
El primer escrito de Russell



Una traducción de Lucas Godoy de un artículo de **Bernard Blandre**

El primer escrito de Russell, Object and manner of our Lord's Return está fechado en el año 1877 y no en 1873-1874 como creen los Testigos de Jehová . Esta fecha no permite hacerse una idea definitiva sobre las condiciones en las cuales Russell se independizó con relación a las creencias adventistas.

El folleto es una polémica discreta contra el adventismo. Expone las concepciones de Russell sobre la instauración del milenio como una etapa esencial del plan de salvación establecido por Dios para salvar a la humanidad. Afirma en particular que para Russell la vuelta de Cristo sería espiritual e invisible, y no carnal y visible como lo esperaban los adventistas. Estas ideas no son meros descubrimientos que habría hecho a Russell a partir de la nada; vinieron a causa de los influencias de autores milenaristas , especialmente de los adventistas Storrs y Barbour.

Un artículo previo se esforzaba en aportar una luz sobre las condiciones en las cuales Russell se separó del adventismo para crear el Movimiento de los Estudiantes de la Biblia, de la que proceden, en particular, los Testigos de Jehová. La cuestión que debe solucionarse es difícil debido a la duración del proceso de separación de los adventistas en realidad nunca acabado si nos atenemos a la doctrina) y la dificultad de obtener una documentación suficiente. Había tenido que plantearse la siguiente cuestión: La espera de la vuelta del Jesús (carnal y visible) para 1874 por grupos adventistas ¿ no habría sido un elemento desencadenante y la clave de esta separación? Russell se oponía a los adventistas afirmando que el regreso de Jesús sería invisible y espiritual; ¿Lo sostenía antes de la decepción de 1874, o este desengaño habría sido la causa de una modificación doctrinal que habría individualizado a Russell con relación a sus padres espirituales?

La solución a esta cuestión parece que pasa por el contenido de la primera obra de Russell, *The Object and Manner of our Lord' s Return* . Sabemos por los historiadores Testigos de Jehová que se había redactado para afirmar el carácter espiritual de la vuelta de Jesús como reacción contra los puntos de vistas adventistas sobre el regreso carnal de Jesús . Si este documento se hubiera escrito antes de la decepción de 1874, habría sido cierto que no fue la decepción

de octubre de este año la que habría causado este cambio de doctrina; en el caso contrario, era bastante posible. Ahora bien, la fecha de publicación era demasiado vaga para ver las cosas con claridad .

Era necesario encontrar el folleto. Eso fue posible hacer gracias *al Library Compagny of Philadelphia* que quiso amablemente proporcionarnos una fotocopia. ¡Un pequeño opúsculo de 64 páginas impreso por *el Herald of the Morning* (cuyo editor era el adventista disidente Barbour), y que data de 1877! .

Si usted desea obtener una copia gratuita de este folleto en inglés puede bajarlo [aquí](#) o verlo directamente en formato pdf [aquí](#).

Esta fecha plantea obviamente algunos problemas; el primero sería saber por qué razones nuestros precursores se han equivocado en tres o cuatro años sobre esta fecha. La causa parecería residir en la manera en que Russell lo mencionaba en un artículo de tono autobiográfico:

"Nos chocaba mucho el error de los segundo-adventista que esperaban a Cristo en la carne y enseñaban que el mundo y todo lo que contiene, a excepción de los segundo- adventistas, sería consumido por el fuego en 1873 ó 1874. Se sabe que sus desengaños en materia cronológica, y sus ideas rudimentarias en cuanto al objetivo y a la manera de la vuelta del Señor, habían lanzado un determinado descrédito sobre nosotros y sobre todos los que suspiraban esperando su próximo reino y declaraban la llegada."

Estos puntos de vista erróneos, tan extendidos, sobre el objetivo de la vuelta del Señor y la manera en que tendrá lugar, me incitaron a escribir un folleto sobre "el objetivo de la vuelta del Señor y la manera en que tendrá lugar", que se editó con aproximadamente 50.000 ejemplares "

Exactamente después Russell mencionaba su descubrimiento en 1876 de la publicación periódica de Barbour. Los historiadores - Testigos de Jehová pudieron deducir, por otra parte bastante lógicamente vista la manera en que Russell presentaba los hechos, que redactó la obra antes de conocer a Barbour y, puesto que reaccionaba contra previsiones para 1873-1874, que la redacción debía situarse hacia este momento. El P. Hébert, que obviamente nunca lo ha tenido entre las manos se basa en los Testigos para la fecha que él solo indica con prudencia. Cuatro cifras impresas sobre el folleto, 1877, demuelen el razonamiento; Russell había redactado seguramente su texto de manera precipitada, y el artículo del cual se menciona el texto anteriormente citado solo tiene de autobiografía la apariencia: el breve relato de su juventud no es más que una introducción menos guiada por la búsqueda de la exactitud histórica que por el deseo de poner de nuevo rápidamente el contexto en el cual entró en conflicto con distintos colaboradores, entre otros Barbour. Es en efecto su oposición con antiguos amigos lo que constituye el tema principal del artículo, y no su autobiografía.

El pasaje mencionado anteriormente debe pues así comprenderse como : que Russell se oponía a las ideas adventistas sobre la concepción de la vuelta de Jesús; que se encontró con Barbour en 1876; que hizo a continuación publicar

por su nuevo amigo, en 1877, su folleto en el cual exponía las tesis que ya defendía antes de encontrarse con Barbour .

Este restablecimiento de la verdad histórica es en cualquier caso generador de una determinada decepción; la cuestión planteada al principio de este artículo parece que sigue sin respuesta. Es cierto que Russell había adoptado la creencia en un Cristo espiritual e invisible antes de 1876, puesto que es un hecho constatado que sus opiniones estaban de acuerdo con las de Barbour ya que él tomó la iniciativa para contactarlo. En realidad, Russell pudo no hacer más que reanudar esta doctrina del adventista Georges Storrs: en un artículo de este último, con fecha de alrededores de 1874 y republicado por Russell en 1884, Storrs calificaba ya a Jesús como el "Adán espiritual".

Cualquiera que sea la fecha, el contenido del folleto es una polémica implícita contra el adventismo tradicional, como dejaban suponer las líneas de Russell que lo mencionaban. El tema tratado y la redacción prueban que estaban destinada menos a ser leída por la opinión pública que dedicada a estudiarse dentro del movimiento adventista, en particular por el "pequeño rebaño " de cargos electos que debía reinar próximamente con Jesús durante el milenio ; es por otra parte desde este punto de vista que Russell parece haber redactado la parte fundamental de su obra, convencido como estaba de que el momento de la conversión del mundo aún no había llegado para Dios. El examen de las citas bíblicas parecido probar el revés de sus afirmaciones y el esfuerzo para armonizarlos con sus propias ideas parecerían probar que Russell criticaba objeciones adventistas a tesis sostenidas por otros antes que él (quizás también a Storrs y Barbour). Tenemos por otra parte la certeza al menos de un texto anterior a este folleto en dónde defiende la doctrina del Jesús espiritual; está en *el Herald of the Morning* que dio a conocer a Russell que Barbour y de cuya existencia se enteraba, profesaba hacia enero de 1876 creencias similares a las suyas.

La primera parte del folleto se refiere a los objetivos de la segunda venida de Jesús. Desde el principio Dios tenía un plan preconcebido en función del cual actúa. Este plan, basado en el amor divino para el mundo y revelado por las Santas Escrituras , solo se revela progresivamente y solo a los elegidos que solamente conocen parte de él . Russell se pronuncia contra la doctrina calvinista de la elección según la cual Dios no elige (gratuitamente) más que a un reducido número de santos y dedicaría la mayoría de la humanidad al infierno. Afirmaba sin embargo el origen bíblico de la doctrina de la elección cuya historia describía: Dios elige en primer lugar individuos (los patriarcas); luego la nación judía entera; luego, después de la muerte de Jesús, la Iglesia cuyos miembros se seleccionan indiferentemente en los judíos y los no judíos ("gentiles"). Entre la Iglesia, Dios selecciona a un "pequeño rebaño" de fieles destinados a unirse a Jesús resucitado para constituir una entidad colectiva, el Cristo, que reinará durante el milenio . Pero para Russell, la elección no tiene por consecuencia la condenación eterna de los no elegidos ; al contrario tiene por objetivo aportarles los efectos de las bendiciones divinas.

Este "pequeño rebaño " debe ser seleccionado de la Iglesia que, momentáneamente, tiene buenos elementos ("el trigo") y falsos cristianos ("la cizaña"). La separación y la selección de los puros se hace durante la "cosecha" en curso de realización. Se pone a los santos en curso de selección para la prueba y se les invita a compartir los sufrimientos del Cristo antes de ser unidos a Jesús

para reinar con él. Sólo cuando la unión sea efectiva será cuando el Cristo (colectivo) empezará su obra de salvación para el mundo a quien, solamente entonces, se ofrecerá la oportunidad de liberarse de la muerte yendo bajo la luz de la Iglesia, la Jerusalén celestial distribuidora de vida.

Russell mencionaba a continuación el destino de los que se murieron sin haber conocido a Jesús; si la fe es una condición necesaria para conocer la salvación, los ignorantes no podrían salvarse sobre la base de su falta de conocimiento. Sin embargo, todos tanto los vivos como los muertos resucitados tendrán una oportunidad durante el milenio de creer y ser así restaurados al estado en el cual se encontraba Adán antes de su pecado (es -- decir carnal e inmortal); _ todo sufrirá una prueba y los que rechacen creer sufrirán la muerte segunda (ésta eterna; pero Russell niega la supervivencia del alma en un infierno). Los miembros de la Iglesia y Jesús serán los jueces. Él mismo Russell, afirmaba la vanidad de los esfuerzos del hombre solo para salvarse a sí mismo, justificaba la necesidad del reino milenario del Cristo que se elevará sobre las ruinas de los Gobiernos actuales dirigidos por Satanás, y que será el único que podrá garantizar la paz y la vida a la humanidad.

El segundo capítulo prevé demostrar que el regreso de Jesús sería de carácter espiritual. El desarrollo del tema está vinculado íntimamente a la exposición del concepto del pequeño rebaño, lo que se justifica para Russell por el hecho de que sus miembros están destinados a pasar a ser como Jesús y que después de su resurrección no habría diferencia de naturaleza entre ellos. El resultado es que la exposición de la estructura del plan carece de rigor aparente.

Russell afirmaba la existencia de cuerpos espirituales engendrados (para los miembros del pequeño rebaño, en el momento de la conversión) antes de nacer cuando muere el cuerpo carnal. Generalmente invisibles, pueden sin embargo, según la ocasión, ser percibidos por ojos humanos en milagros. Así Jesús, espiritual desde su resurrección, apareció varias veces bajo distintas formas antes de su ascensión. En su segunda venida, Jesús sería invisible igualmente a los miembros de la Iglesia aún carnales, que no percibirán su presencia hasta las "señales de los tiempos" anunciados en el Nuevo Testamento. Sólo los seres espirituales podrán verlo tal como es. Los miembros del pequeño rebaño serán retirados, transportados al cielo, para ser unidos con él y escaparán del tiempo de desordenes que sufrirá el mundo y que purificará a los cristianos indignos de pertenecer al pequeño rebaño; estos últimos constituirán la "gran muchedumbre" situada alrededor del trono ocupado por el Cristo colectivo que tendrá por misión servir. Jesús y los santos cambiados en seres espirituales glorificados reinarán mil años y vencerán a los enemigos cuyo último fin será la muerte.

Russell exponía a continuación su comprensión de *Hechos 1: 11* y *1 Tesalonicenses 4:16*, que parecían poner de manifiesto que el Cristo volvería de nuevo visiblemente. Estos textos se armonizan, a su modo de ver, con las concepciones que defiende: el mundo no verá más volver de nuevo a Jesús a porque no asistió a su resurrección y a su ascensión; la trompeta de *1 Tes.* es también la séptima trompeta o la última trompeta de otros textos bíblicos; no será más audible que las seis primeras cuyos sonidos no eran más que símbolos de los acontecimientos de la historia santa de la humanidad. Esta trompeta representa realmente, según Russell, un período que comenzó hace más de treinta años (o

sea seguramente desde la fecha adventista de 1844). En un abrir y cerrar de ojos, los santos del rebaño pequeño resucitarán en estado espiritual, pero el mundo no se dará cuenta de nada.

El Ministerio de Jesús constituía la "cosecha judía", seleccionando aquellos de entre los judíos que fueran dignos de entrar en el rebaño pequeño. Al final se abre para los gentiles la posibilidad de entrar en la Iglesia. Así mismo una "cosecha" mencionada en la parábola del trigo y la cizaña debe tener lugar al final de la edad presente. Se hará durante la "parusía" del Cristo. La palabra "parusía" designa su presencia, y no indica que sería visible de manera espectacular.

El tercer capítulo se consagra al Reino de Dios, identificado a la Iglesia o al Cristo colectivo cuyo Jesús es la cabeza y el rebaño pequeño el cuerpo. Éste está actualmente a prueba, y la experiencia que adquiere por sus sufrimientos y el contacto con el pecado le permite comprender mejor aquellos que controlará en el milenio. Durante su reino, se reconstruirá Jerusalén e Israel restaurado a su estado como la primera de las naciones. Pero Israel no será el cielo ni Jerusalén el Reino de Dios, si no éste sería visible. El Reino de Dios se establecerá sobre las ruinas de los Gobiernos actuales que no podrán seguir protegiendo a los humanos contra las revoluciones como de organizaciones como la francmasonería.

En un corto y último capítulo, Russell invita al lector a velar para distinguir las señales del tiempo que anunciaban la llegada del reino; afirmaba que en el momento en el que escribía, Jesús invisible había vuelto de nuevo y que se comenzaba de ahora en adelante la cosecha. Los progresos de la ciencia y la mecanización, excelentes en sí mismos y destinados a garantizar la comodidad durante el milenio, son generadores momentáneamente de supresiones de empleos, lo que desencadena el tiempo de desordenes que debe purificar a la humanidad del pecado. Pero más tarde, los inventos beneficiarán a todos y no solamente a una clase de privilegiados.

Así se resume el contenido de este documento. Tal como lo habíamos tenido en cuenta, Russell reanudaba al menos en parte la obra de sus precursores, y sería útil determinar lo les debe a ellos. Sólo un historiador, excelente experto del adventismo, de todas sus corrientes, podría escribir un estudio exhaustivo sobre la cuestión. Lo que requerirá largas investigaciones en las bibliotecas americanas. Por eso solo se trata aquí de lanzar líneas de investigación.

Sería en primer lugar útil interesarse por los escritos del californiano Rice, editor de la publicación periódica *The Last Trump* cuyo título está probablemente relacionado con el desarrollo sobre la última trompeta mencionada antes. Russell lo conocía al menos por correspondencia puesto que, cuando en 1879 *el Trump* quebró sin poder cumplir con sus compromisos hacia sus suscriptores, Russell les envió, en compensación de los ejemplares que no habían podido recibir, su revista mensual recientemente creada y titulada *Zion's Watch Tower*. Rice entró en el equipo de redacción *de la Tower* (sin, por otra parte, escribir demasiado).

Publicada en 1877, el folleto integra en parte los resultados de la labor de investigación bíblica efectuada por Russell y Barbour en 1876-1877. Se trata en primer lugar de la cronología escatológica; afirmando que Jesús está ya presente

en el momento en que escribe su obra, y que la cosecha ya ha comenzado, Russell escribía que no aportaría en *Object and Manner...* las pruebas de sus afirmaciones, y que los que quisieran saber deberían ir más bien dirigidos a Barbour que se sabe, convenció a Russell de que Jesús había vuelto de nuevo en 1874. Él reconoce en este primer cuaderno de Russell la tesis del grupo de Barbour según la cual la parusía no era ni la llegada, ni la revelación de Jesús, sino su presencia actual discreta discernida solamente por las señales del tiempo. Aquí se encuentran detalles de la historia santa de la humanidad descrita en la obra escrita por Russell y (sobre todo) Barbour en 1877 sobre los tres mundos: la edad patriarcal, la edad judía, la edad del Evangelio y las cosechas. El tiempo de desordenes, la reconstitución de Jerusalén y la llegada de Israel a la fila de las primeras naciones son también doctrinas que Russell conoció al contactar con Barbour.

Otras tesis expuestas, por el contrario, se remontan a un período previo a la colaboración de Russell y Barbour. Él mismo nos enseña que debía muchos a un determinado Georges Stetson. Sabemos que él era Pastor de unas congregaciones de Edinboro (Pensilvania) y que había tenido en cuenta en sus últimas voluntades que Russell debía pronunciar su misa de difuntos (cosa que hizo efectivamente, delante de una audiencia de 1.200 personas); la enseñanza de Stetson se resume brevemente

"Hubo un fiel auxiliar del pastor, repitiendo a sus auditores para incitarlos a la santidad y a la pureza de vida lo que llenaba su corazón de alegría y paz y le ayudaba a vivir sobre el mundo:" la aparición de nuestro esposo celestial - el rey de gloria, y nuestra reunión en torno él.""

Creo que es suficiente poco para conjeturar una influencia de Stetson sobre la eclesiología de Russell.

Al mismo tiempo que colaboraba con él, Russell tenía relaciones con el adventista George Storrs. La literatura de este autor, que se escalona de 1841 a 1879, ejerció una primera influencia sobre el conjunto del adventismo que se orientó definitivamente en la vía de la negación de la inmortalidad innata del alma y el rechazo del infierno. Doctrinas recogidas por Russell. Parece que Storrs haya influido sobre temas desarrollados en *Object and Manner...* Sólo un estudio detallado de su publicación periódica *The Bible Examiner* permitiría saber hasta dónde, pero disponemos de elementos significativos: la condena de la doctrina calvinista de la elección, el amor de Dios para la humanidad, el valor universal del sacrificio redentor de Jesús, la necesidad para los santos del rebaño pequeño dejar el mundo y sufrir con Cristo para convertirse en seres similares a él, y la naturaleza espiritual de Jesús y los santos resucitados son ideas desarrolladas por Storrs antes que Russell.

Así pues, constatando que Russell había escrito su folleto para corregir lo que consideraba como errores adventistas que se referían a la segunda venida de Jesús basándose en cuatro autores de los cuales dos al menos eran adventistas (y los dos otros como mínimo milenaristas), no se puede impugnar que al principio

de su acción, Russell hubiera escrito un opúsculo que es necesario poner de nuevo en la literatura adventista.

Bernard Blandre.

